



Badajoz. Baluartes

Bereford en 1811 lográndolo Wellington en 1812, permitiendo el posterior saqueo de la ciudad a sus tropas,

Lo mismo sucede con otras plazas como **Olivenza**, recuperada en 1811 por el general inglés Cole tras asedio y bombardeo de una semana, o **Albuquerque** y **Valencia de Alcántara**, ocupadas



Valencia de Alcántara

estas dos últimas por el general Latour-Mauborg y recuperadas después por Castaños, con los restos del 5º ejército, por citar algunos ejemplos sobradamente conocidos, donde destaca la importancia de las defensas abaluartadas que completaban las originales medievales.

También harán los franceses algunas adaptaciones de edificios religiosos como fortines, que se prefieren a las antiguas defensas medievales por su mejor emplazamiento, entre los que destaca:

**Mérida: Fortín de la ermita de la Santísima Trinidad**, junto a la ermita del Calvario. El general Víctor tras la batalla de **Medellín**, donde se ocupa la fortaleza que se usará como cuartel, sitúa

su cuartel general en Mérida, el 26 de Marzo de 1809, aprovechando el empla-



Medellín

zamiento de la ermita citada, que domina la ciudad, para fortificarla, abriendo aspilleras en sus muros y construyendo un fuerte junto a ella con grandes fosos y terraplenes para parapetos. Aquí se instalaron unos dos mil hombres, complementados por un fuerte destacamento situado en Almendralejo. Esta ocupación durará 77 días. Posteriormente se situará en Mérida el ejército británico y en 1811, ante la llegada de nuevo de otro ejército francés se prepara la defensa de la plaza volando dos arcos del puente romano y montando una batería en **La Conventual**,



Mérida. La Conventual

inútil ante el bombardeo francés que la destruye junto con el 25% de las casas de la ciudad<sup>41</sup>.

### CONCLUSIÓN

Estas muestras de los desastres de la guerra nos permiten atisbar la enorme destrucción que sufrió el patrimonio fortificado español durante la contienda. Desastre causado no solo por el ejército Invasor francés, sino por nuestros

aliados ingleses, por nuestro propio ejército, por los guerrilleros e incluso por los paisanos, como ha quedado de manifiesto en algunos ejemplos.

Evidentemente a todo ello hay que añadir los tremendos daños del patrimonio eclesiástico, tan poco respetado por el ejército francés que usó tantas iglesias y conventos como caballerizas, almacenes o acuartelamientos, además de saquear todos los objetos de valor que en ellas había, incluso profanando las tumbas existentes en busca de posibles riquezas, como sucedió en Las Huelgas por citar uno de los casos más representativos.

Curiosamente, hubo raras ocasiones en que se respetaron los edificios, haciendo gala de una gran sensibilidad ante su belleza, entre las que destaca lo que sucedió en Astorga donde su magnífica catedral se protegió, procurando no tocarla aunque ello dificultase el disparo de los cañones y donde se cuidó su palacio evitando dañarlo, aunque finalmente resultase destruido, no por los asedios sino en virtud de la ejecución de la orden de la Junta de Regencia ya indicada.

Estos hechos, sin embargo, contrastan con la realidad de la guerra, que para Astorga fue terriblemente dura, pero no más que para otros muchos lugares, como dejan ver numerosos documentos de la época, alguno de los cuales se recogen en el apéndice, que nos reflejan el terrible sufrimiento humano que la acompañó, del que son fiel reflejo los grabados de Goya.

### APÉNDICE

Selección de documentos que recogen detalles sobre algunas actuaciones de las tropas. 22

1.-Consejo de Guerra británico a un soldado Inglés por haber robado en una Iglesia de Astorga: « *Cuartel General de Astorga, 29 de Noviembre de 1808. Campamento de Combarros... el soldado raso William Croft del Primer regimiento de Guardias a Pie ha sido encontrado culpable de haber profanado la Casa de Dios, el día 24 estando acuartelado en Astorga, sacando varios objetos: candelabros, una imagen y algunos adornos.....le sentencian por lo tanto a recibir 800*

41.- Lavado Rodríguez, F. y Díaz Checa, M.A.: «La Guerra de la Independencia en Mérida» en Mérida Ciudad y Patrimonio nº II Edita Consorcio de Mérida

42.- Los primeros seis ejemplos proceden de la Unidad Didáctica elaborada por Eugenio García Fuentes y Enrique González Alonso que incluye textos recogidos por Arsenio García Fuentes.